

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS



Programa Mundial de Alimentos: preparación y respuesta en casos de emergencia

El WFP es el primero en intervenir en situaciones de emergencia causadas por conflictos, crisis de origen climático, pandemias y otros desastres.

Proporcionamos alimentos, efectivo y otro tipo de ayuda allí donde las personas se hallan sumidas en la indigencia y corren el riesgo de padecer hambre. Nuestra labor se centra asimismo en la preparación para emergencias, colaborando con asociados para proporcionar servicios de alerta temprana y ayudar a las comunidades a reducir el impacto de los desastres inminentes.



Programa
Mundial de
Alimentos

Octubre 2019

 PARA LAS PERSONAS
Y EL PLANETA

Intervención en casos de emergencia

Si bien nuestra mayor intervención de emergencia tiene lugar en el Yemen, donde el conflicto en curso está provocando una de las peores crisis de hambre del mundo, en Siria estamos prestando asistencia a millones de personas que se han visto desplazadas a causa de la guerra civil en curso. Nigeria noroccidental y Sudán del Sur son algunos de los países donde el WFP presta ayuda a las personas afectadas por la violencia y la inseguridad. Nuestra respuesta puede consistir en una combinación de suministro de alimentos, efectivo, suplementos nutricionales y alimentación escolar. En la República Democrática del Congo, otro país donde el conflicto y el hambre se alimentan recíprocamente, el WFP también está ayudando a contener un brote de ébola gracias al suministro de alimentos y la prestación de servicios logísticos.

Nuestros ingenieros revisten una importancia crucial en las intervenciones de emergencia. Cuando miles de refugiados rohinyás huyeron de Myanmar hacia Bangladesh, nuestros ingenieros nivelaron y aseguraron el terreno en el campamento de Kutupalong para reducir la amenaza de los monzones. Estos trabajos se suman a la asistencia alimentaria que proporciona el WFP.

El rápido crecimiento del número de crisis de origen climático también exige intervenciones rápidas y decisivas. Cuando el ciclón Idái azotó Mozambique y las inundaciones arrasaron aproximadamente 400.000 hectáreas de cultivos a principios de 2019, el WFP se movilizó rápidamente para proporcionar alimentos y cupones a fin de que las personas pudieran comprar suministros vitales, al mismo tiempo que planificaba actividades de recuperación, de reconstrucción y de fomento de la resiliencia. Se restablecieron asimismo las principales redes de comunicación para agilizar la intervención del Gobierno y de los asociados humanitarios.

El WFP coordina intervenciones de emergencia en gran escala en nombre de la comunidad de ayuda humanitaria en general.

Dirige el módulo de acción agrupada de logística, que se ocupa de almacenar y transportar artículos de socorro urgente a las zonas afectadas por los desastres, y dirige también el módulo de acción agrupada de telecomunicaciones de emergencia, que se ocupa de establecer o restablecer la conectividad en las zonas más remotas. Asimismo, despliega al personal del WFP a través del Equipo de intervención rápida para emergencias en apoyo de las tecnologías de la información y las telecomunicaciones.

El WFP dirige el Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas (UNHAS), que garantiza que tanto el personal como los suministros vitales de los diferentes organismos y ONG se puedan desplegar rápidamente a los lugares más remotos e inaccesibles por otros medios. En el Yemen, el cierre del espacio aéreo de Saná a los vuelos internacionales hizo que el UNHAS se convirtiera en el único servicio aéreo a disposición de las organizaciones humanitarias. En Sudán del Sur, el WFP ha lanzado alimentos desde el aire durante los últimos seis años a las comunidades vulnerables que se encuentran en zonas de difícil acceso.

El WFP también dirige el Depósito de Respuesta Humanitaria de las Naciones Unidas, una red global de centros que adquiere, almacena y transporta rápidamente suministros de emergencia para la comunidad de ayuda humanitaria en general.

El apoyo y la coordinación interinstitucionales son, de hecho, fundamentales para nuestro enfoque, que comprende desde la realización de evaluaciones conjuntas con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) sobre la vulnerabilidad de los refugiados en Siria, hasta la creación de equipos de intervención rápida con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y varias ONG en Sudán del Sur y Nigeria.



YEMEN



SIRIA

Preparación para emergencias



Una esfera importante de nuestro trabajo tiene que ver con la preparación y con la prestación de ayuda a los países para combatir los peores efectos de las emergencias que puedan sucederse en el futuro.

La recopilación de datos es fundamental para intervenir ante emergencias causadas por conflictos y condiciones meteorológicas extremas. En Bolivia (el país sudamericano más propenso a sufrir crisis climáticas), los drones recogen información de cientos de acres de terreno sobre factores específicos, como los niveles de los embalses, lo que permite tomar medidas para imprevistos en beneficios de la población y de su ganado.

La realización de análisis geoespaciales específicos permite ver el impacto inmediato de los desastres naturales y poner en marcha una intervención más rápida acorde con las necesidades. Las herramientas integradas en nuestro sistema de información geográfica (SIG), como el Sistema automatizado de análisis y cartografía de desastres (ADAM), permiten hacer un seguimiento permanente de los terremotos y los ciclones tropicales. Cuando Jordania se vio afectada repentinamente por las inundaciones de 2018, el WFP utilizó el SIG para crear un mapa del riesgo de inundaciones. Esto ayudó al Gobierno a determinar cuáles eran las comunidades más vulnerables para poder centrarse en ellas.

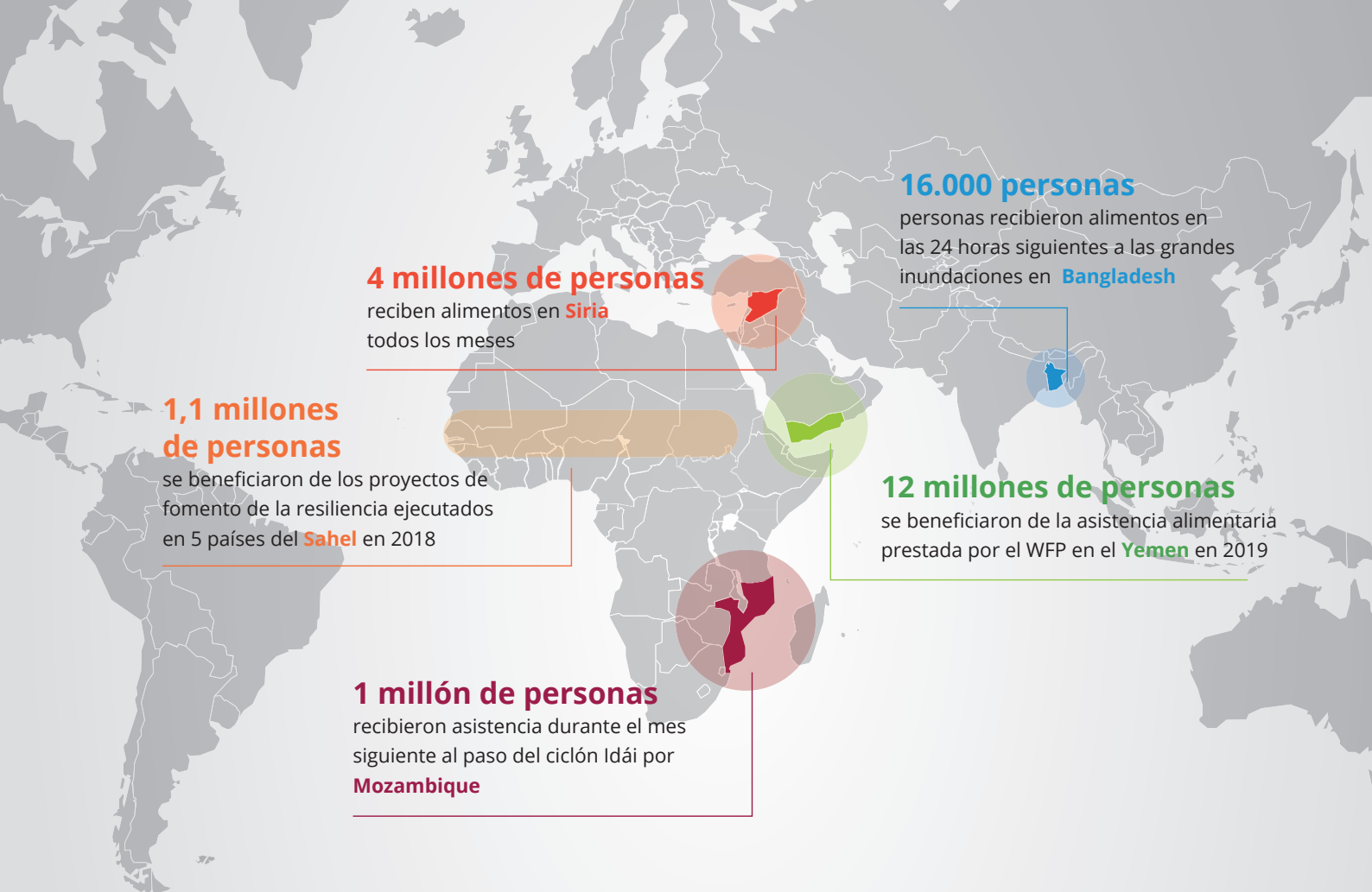
Los sistemas de alerta temprana sirven de base para tomar decisiones relacionadas con los recursos y la selección de los beneficiarios y, de esta manera, ayudar a las comunidades a prepararse para hacer frente a los desastres. En Bangladesh, por ejemplo, gracias a nuestro servicio de pronóstico meteorológico, se decidió distribuir efectivo entre los agricultores vulnerables para que financiaran medidas tales como reforzar sus casas o almacenar reservas de alimentos antes de que las grandes inundaciones.

Colaboramos con las comunidades para establecer medidas de fomento de la resiliencia que las ayuden a reducir el impacto de las emergencias. Por ejemplo, en la región semiárida del Sahel, la población excava las denominadas “medias lunas” para captar agua y así contribuir a combatir la sequía, y, a cambio, recibe alimentos, efectivo o tierras.

Además de meteorólogos, contamos con economistas y analistas de conflictos cuyas evaluaciones de riesgos son la base para prepararse ante las peores hipótesis. Esto permite a las oficinas del WFP de todo el mundo medir la capacidad de intervención y emprender los preparativos para hacer frente a posibles desastres. Por ejemplo, cuando llegó el huracán Dorian en septiembre de 2019, la Oficina del WFP en Barbados, que se ocupa de la preparación y respuesta en casos de emergencia en el Caribe, ya había colaborado con los asociados locales para llevar a cabo una evaluación de las necesidades y empezar la planificación. La oficina se estableció en 2018, después de que los huracanes María e Irma devastaran gran parte de la región, para facilitar la puesta en marcha de actividades preventivas, además de intervenciones rápidas.

Nuestro personal recibe capacitación para poder intervenir en primera línea ante situaciones de emergencia (la capacitación de inmersión incluye simulaciones de emergencias reales). Cuando se requiere capacidad adicional para respaldar una intervención, disponemos de personal listo para entrar en acción de inmediato.

Colaboramos con los Gobiernos en la definición de medidas más amplias que permitan a los países estar mejor preparados ante las emergencias. Por ejemplo, en las provincias de Filipinas más propensas a los desastres climáticos, el WFP está proporcionando capacitación en materia de intervenciones de emergencia y equipos conexos a las dependencias de los Gobiernos locales, ayudando a instalar estaciones meteorológicas automatizadas y estabilizando las pendientes para proteger a las personas y sus explotaciones.



Emergencias en cifras

6 emergencias están clasificadas como intervenciones de nivel 3 (el más grave) y reciben el apoyo del WFP: el Sahel central (Burkina Faso, Malí, el Níger), la República Democrática del Congo, Nigeria nororiental, Sudán del Sur, Siria y el Yemen.

